



Aplaudir sus obras en el Convento de San Francisco.

Germán Marín, crítica

"Era un cobarde"

Con argumentos literarios y políticos el septuagenario novelista Germán Marín, ganador del Premio Nacional de Literatura 2006, criticó al escritor comunista el día de su entierro. En una entrevista publicada ayer en La Tercera Cultural, Marín afirmó que Teitelboim era un "escritor mediocre, autor de poemas execrables". Y en el plano político, lo llamó "esquálido" y "cómplice por omisión de las aberraciones sufridas por el pueblo ruso". "Era mari-conazo", añadió, "por a-go lo llamaban: capitán valiente, porque era cobarde".

No está solo. El 2002, cuando se le dio el Premio Nacional a Teitelboim, Marín fue uno de los pocos autores tan distantes como Roberto Ampuero y Roberto Bolaño, que puso en duda los méritos literarios que tenía para obtener el galardón.

Estuvo ayer en el funeral del intelectual comunista junto a su hijo y su padre Julio

La tristeza de Sigrid Alegría tras sepultar a su tío Volodia

P. TORO / G. MARÍN

Sigrid no usa maquillaje. No le gusta. Tampoco es muy formal como para llegar de negro a un funeral. Lo que sí, y a pesar de la pena, Sigrid nunca cede a sacar una sonrisa larga frente a cualquier lente de cualquier cámara.

Pero ayer el rostro de Alegría, otra vez sin maquillaje, se veía distinto. Translucía un hondo pesar. O mejor dicho, una sincera estimación por quien fuera su tío y amigo: Volodia Teitelboim.

Aunque su vínculo familiar es sólo de sobrina política con el líder comunista, Sigrid, su hijo y su padre Julio, acompañaron desde el escenario el intenso tributo para Volodia que el Partido

Comunista organizó acucioso en la plaza La Paz, a las afueras del Cementerio General.

Unas dos mil personas que llegaron caminando desde el velatorio en el ex Congreso Nacional, silenciados por la pérdida y los 33 grados al sol, escucharon pasar los discursos de Guillermo Tellier, Julio Alegría (padre de Sigrid) y la hija del homenajeado, Marina Teitelboim, entre otros. "Precioso el homenaje", dijo esta última apenas se acabaron los relatos para su padre fallecido, y agregó: "Esto muestra

todo el espíritu lúdico que él tenía, le encantaba la vida. No quería tristeza en su muerte, quería que la gente fuera feliz".

Pero Sigrid, su prima política en segundo grado, no lo estaba. Con su hijo prepucio abrazado, la actriz siguió el cortejo que llevó el féretro por un pasillo de conchas que reflejaban el pesame de partidos y hasta de grupos de música como Illapa. No quiso hablar de su pena. "No es el momento", dijo y siguió su



Sigrid le recordó el rostro yacente de Teitelboim a su hijo.

Tampoco había una corona con su nombre.

Como Volodia era ateo, no hubo misa de entierro. Pero sí se produjo un momento de místico silencio fúnebre cuando se enterraba al político: la cantante lirica Wanda Brunaire interpretó fuera de protocolo el himno religioso "Amazing Grace".

Sigrid y el resto escucharon atentos, conmovidos, despidiéndose así, definitivamente, del llamado "imprescindible" comunista por sus peripatías.

marcha mirando al suelo.

El otro hijo de Volodia, el que no era de su sangre finalmente, Claudio Bustos, anunció que no iba y así fue. Ni si quiera se lo recordó entre el murmullo.

La tristeza de Sigrid Alegría tras sepultar a su tío Volodia.

[artículo]P. Toro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Toro, P.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La tristeza de Sigrid Alegría tras sepultar a su tío Volodia. [artículo]P. Toro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile